

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

ARZOBISPADO DE TOLEDO.

LITURGIA.

ARTICULO 21.

De la Epístola, Gradual, etc., hasta el Evangelio inclusive.

Al comenzar el Sacerdote la oracion, ó si hubiere mas de una al comenzar la última, el maestro de ceremonias, y en su defecto el Turiferario toma de la Credencia el libro de las Epístolas, y cogiéndole con ambas manos, de modo que la parte por donde se abre corresponda á su mano derecha, le lleva cerrado al Subdiácono, quien le recibe tambien con ambas manos por su estre- midad inferior, de modo que la abertura corresponda á su izquierda, y apoyán- dole por la parte superior sobre su pe- cho: antes y despues de la entrega del libro ha de haber recíproca salutacion con inclinacion de cabeza. Vuelto en se- guida el Subdiácono hácia el altar, per- manece quieto en su lugar hasta que el celebrante canta las palabras *Jesum Christum*, ó *qui vivis*, ú otras equiva- lentes; entonces se inclina hácia la Cruz, y va acompañado del maestro de cere-

monias á hacer la genuflexion en medio del altar sobre la grada mas baja. Vuel- ve en seguida á su sitio y canta la Epís- tola, teniendo él mismo el libro con ambas manos, ó apoyándole sobre un atril, si le hubiere, y en este caso de- berá tener las manos estendidas sobre el libro á uno y otro lado. Si canta es- tas palabras, *ut in nomine Jesu omne genuflectatur*, que se hallan en las mi- sas de la Cruz y del Domingo de Ramos, dobla la rodilla hasta la palabra *infer- norum* inclusive, y lo mismo hacen en su propio lugar los ministros inferiores y todos los del coro, y aun el celebra- te con el Diácono á su derecha, si ha acabado ya de leer la Epístola, Gradual ó Tracto. Cuando el celebrante lee esas mismas palabras, tambien deberá ar- rodillarse con el Diácono. Desde que el Subdiácono comienza la Epístola debe el Diácono colocarse junto al celebrante, un poco detrás á su parte derecha, y no vuelve á su sitio hasta que el cele- brante haya acabado de leer. Hace las mismas inclinaciones y genuflexiones que el celebrante; pasa las hojas cuando es necesario, y cuando aquel ha acabado de leer la Epístola responde: *Deo gra-*